

EL CINE



MADCLINE DAY, bellísima estrella de la Metro-Goldwyn

20
céntimos



**LA
HUERFANA
DE
POMPEYA**



**MUY PRONTO
tendrá lugar el
ESTRENO**

de esta magnífica superproducción de gran emotividad en la que des-
cuellos de un modo insuperable la protagonista

Leda Gys

Asunto de palpitante interés para todos los públicos

**LA QUE
TODOS
LEEN**



**Y TODOS
PUEDEN
LEER**

NOVELAS ESCOGIDAS

**LA MAS MORAL, AMENA E INTERESANTE DE CUANTAS SE PUBLICAN
OBRAS PUBLICADAS EN ESTA COLECCION**

«Anita (La Hija de Aventureros», por M. Dolly. (Décima edición).
«El Rey de los Andes», por M. Dolly. (Quinta edición).
«Amor en Buro», por Guy Chantepleure. (Sexta edición).
«Amor que todo lo vence», por Jean de la Hérta. (Sexta edición).
«Los terreros de Lady Bosana», por Clara de Chandebent. (Segunda edición).
«El sueño de Suzy», por Henri Ardel. (Segunda edición).
«A los dieciocho años», por M. Aignerperne. (Agotada).
«Rosa Perito», por Alég. Pujo.
«Amor es vida», por M. Almic. (Segunda edición).

O'Neil. (Segunda edición).
«El mal paso», por Jacques des Gachons.
«Kitty», por K. Teyran.
«La Marquesita», por Bourliac.
«En cuanto azul», por Henri Ardel.
«Ninón», por Guy Wirtz. (Segunda edición).
«Silencio heroico», por Jean de la Hérta. (Segunda edición).
«Amada en el dolor», por René Star.
«El Secreto de Kornica», por Paul Segonzac. (Segunda edición).
«La Paloma de Rudez-Manuco», por M. Dolly.
«La doble fama», por G. de Wally.
«El rey que tuvo un solo amor», por J.
«La Profesora de Piano», por Florence

Laguá. (Segunda edición).
«Hijo de bárbaro», por M. Dolly.
«Alicia», por Curtis Yorke.
«Paulino», por G. de Wally.
«El crimen de un moneditas», por Pierre Gourdon.
«Atipécritas», por M. Dolly. (Segunda edición).
«Un grito en las tinieblas», por A. Florry. (Segunda edición).
«La dama del castillo negro», por G. N. Williamson. (Segunda edición).
«El juramento de Luchas», por G. de Wally.
«Toda llega», por Henri Ardel.
«El misterio del Turocón», por De Bury

Próximamente a aparecer: «La casa de las misericordias», por M. Dolly y otras muchas en preparación.
Tomos en 2.^o, a ptas. 4 en rústica con vitela cubierta en colores, y 5'50 ptas. en tela

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

y en esta Administración, previo envío de su importe en sellos de Correos o por Giro Postal, libre de todo gasto de envío

OS
COMPRAS



Una interesante escena de "La Duquesa de Hódalo" que se presenta esta tarde.

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: Manuel Coronas

Director: J. Pérez de la Puente

Administrador: Joaquín Noy

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Séneca, 11 - Teléf. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - CONDRES

MUNICH-NEW YORK-COS ANGELES-HOLLYWOOD

ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 pts. año
Estranjero 15 " "

Barcelona 29 de Marzo de 1935

AÑO VII - NÚMERO 84

LA PELICULA SOVIETICA

Desde que la Prensa mundial nos dio cuenta de los escándalos y éxitos del «Kajes Potenkina» (El acorazado «Potenkina») hemos tenido oportunidad de asistir a la proyección de una serie de producciones de procedencia soviética.

«El acorazado Potenkina» inició una época que podríamos clasificar de «gran moda» para la película rusa.

En París, Berlín, Oslo y Moscú, se registran unos «éxitos» siempre que se anuncia una producción rusa. Los críticos, siguiendo impulsos de curiosidad, no dejaban de acudir a los cines, frías de conocer «algo extraordinario», alguna prueba de la mentalidad comunista. Por ello se explica el éxito comercial de la cinematografía rusa en sus primeros meses que siguieron al estreno de «El acorazado Potenkina».

El marxismo soviético, el leninismo rojo, no haciendo conscientemente «El domingo negro», «El Regimiento de Marina «M. B.», «Madre», «El Barco de la Muerte», «El Cuartel del Palacio Hotel» y otras cintas.

Estas películas iban conquistando medio mundo, familiarizando y revolucionando las masas. La mayoría de los Estados permanecieron indiferentes frente a esta campaña revolucionaria. Sólo en España e Italia se reconocieron inmediatamente las funestas consecuencias que al permiso de proyección de semejante producción significaba para la seguridad del país.

En miles de teatros podían verse escenas de harrapilante realismo, rebeldes triunfando en toda la línea, el masacre de oficiales y jefes, el asesinato de autoridades eclesiásticas, la victoria del Anticristo... ¡Las caricaturas de los representantes de la burguesía, magistradamente tratadas, servían para idealizar la venganza, el terror, las utópicas teorías comunistas!

La famosa Tscheka solía interpretar el papel del elemento que se encarga de hacer justicia, sus miembros eran siempre individuos verdaderamente ejemplares, dotados de todas las cualidades envidiables.

Lo más notable de la producción rusa era la dirección de escena. En ese sentido puede decirse que llegaron a la perfección. El «metteur» ruso dominaba las masas, sabía clasificar como nadie los efectos que se consi-

guen empezando primeros planos, planos generales, etc. Raras veces empleaban interiores, rodados en los estudios. Los pequeños detalles estaban aún más cuidados que en la producción alemana. En general puede decirse que no existía un esquema fijo



La bellísima artista de la «Enoch» Dorothea Wieck, flor entre las flores.

para producir. Cada película lanzada en los estudios de Moscú o de Kíeff, significaba algo nuevo, integrada por detalles de lujo hasta entonces desconocidos. Los directores artísticos prescindecían por completo del empleo de «trucos». Raras veces se empleaban decorados y telones. El temperamento de los artistas rusos, tan vehemente y pasional no conocía barreras, ni límites. Podía manifestarse libremente sin ajustarse a los requisitos que conoce la producción de los demás países.

La consecuencia de todo ello fue un realismo exageradísimo. Como, además, todas las películas de procedencia rusa iban concebidas como propaganda soviética, empezaron pronto a causar al público que, como to-

dos sabemos, cuidaba la monotona de orientacion cinematografica.

De todas modos debemos tener en cuenta que muchos directores de escena y «actores» de la pantalla podían aprender de sus colegas rusos como se trataban las más variadas manifestaciones de la vida en su indiscutible grandiosidad al espectador. Se trata de un realismo frío, no de una atmósfera de estudio, de un paisaje lleno de vida y no de imanes y decorados, de originalidad y no de «trucos»: he aquí las ventajas de la producción rusa.

El concepto que del empleo de los primeros planos tienen los directores rusos, ha venido a abrirse paso también en los Estados Unidos. Basta mirar como ejemplo la última producción de Fred Niblo «Margarita Guadalupe». Esa serie de primeros planos prescinde casi en absoluto de títulos explicativos y aumenta indiscutiblemente el valor artístico de la película.

Cuantos detalles, en los films rusos, aparentemente sin importancia, fueron apreciados por la cámara en primeros planos, un plato rojo, el volante de una máquina, el volante de un pequeño reloj, todo ello es de importancia y sirve para acentuar efectos artísticos y técnicos.

En los últimos meses ha decaído bastante la cinematografía soviética. El público no responde. Los esfuerzos encaminados a la conquista del mercado alemán han fallado. Los «trucos» de cinematografía rusa querían adquirir los teatros de la «Prochus» para poseer locales propios en Alemania, donde imponer su producción. Pero el gobierno alemán, reconociendo por fin el peligro que encerraba semejante transacción, se opuso rotundamente y vendió la «Prochus» a la «Enoch» de Munich.

España no podrá sacar beneficios del apogeo de la producción rusa. El veneno ruso resulta muchísimo más nocivo para los públicos latinos que para los públicos norteamericanos. Celebramos, por ello, que nuestro Gobierno, velando por la pública seguridad, no permitiera la entrada de películas rusas en España.

Nosotros preferimos la tranquilidad, no hasta la producción americana, alemana, francesa, inglesa e italiana...

FERNANDO MENDEZ-LEITE.

CONCURSO DE BELLEZA

Las Revistas "Arte y Cinematografía" y "El Cine" de Barcelona, buscan para el "International Pageant of Beauty" de la ciudad americana de Galveston (Estado de Tejas), la señorita española que en dicho Concurso Internacional de Belleza sea la "Miss España" del año 1928



El Jurado del I. P. of B. selecciona en la playa de Galveston la "Miss Universo" entre las señoras de la Belleza

¿SERÉ ELEGIDA?

Si, gentilísima concursante, y en primer lugar: ¿Cómo no? Cuando oyó usted su primera imagen para el Concurso y el Certamen, ¿le hizo enojado, a pura, acentuar mejor el protagonismo en que ahora parecen ser detales, esculpido que un sera elegido?

No puede creerlo, porque no fuera lógico y menos que lo hiciera por un sí o no, porque las bellas no piden licencia y menos las españolas, pues una maldad para ellas.

Porque, pues lo juzgo natural, que una inquietante pregunta que más de una concursante se hace — lo sé de buena tinta, señor de rosa — es un delicioso molin del que asienta que trasluz un gozo anticipado, previendo la concursante su triunfo y coquetea con la esperanza, interrogándose por placer: ¿Seré elegida?

Porque al vamos a cuentas, nada a otras sería las elegidas y ninguna concursante desea quedarse sin este honor y premio, aunque las demás envuelven su suerte, pues si es todo hecho, entre su cantidad de pasión, en estos concursos de la Belleza que no como filitaya hechas propiamente, sino tocadas, hay y debe haber el empuje especial y particular de cada participante en vencer, que nadie acude a una oposición, a una competencia, ni a un campeonato considerándose en condiciones inferiores, a sus concurrentes, sino superior a ellas, y quiere vencer para demostrarlo. Esta es vida que aletos he su de entusiasmo en nuestro alrededor, influencia de luz la ilusión, llena de esperanza, el tiempo.

Para tomar parte en este Concurso se necesita la única cualidad de ser hermosa y la condición de remitirnos una fotografía en traje de baño y otro de la cabeza, acompañadas de los correspondientes sellos para su devolución, en caso de no ser utilizadas, ya que sin cuyo requisito no sostendremos correspondencia acerca de ellas.

Aj dorso de las fotografías se debe escribir el nombre y dirección de la interesada, altura, edad, color de los ojos, cabello, pie y peso.

Para más detalles en EL CINE, Séneca, 11, de 7 a 9, y en ARTE Y CINEMATOGRAFIA, de 3 a 5, todos los días laborables, excepto los sábados.

A este propósito voy a confesar una debilidad mía. Me espanta el Foxen, lo considero brutal: no lo visto ni quiero ver ninguno de sus espectáculos, no recuerdo que pueda ser arte como alguna ha dicho (a cualquier cosa llaman cineasta ciertas personas) hacer saltar a otro el estómago por la boca, romperle las costillas o desmenuzarse el rostro a palietazo enguantado (quizá reside el arte en el guante!), y, no obte-

lante, aducir a Unadum, ¿por qué es español? no precisamente, aunque buena parte de ello hay en mi admiración, sino porque no piensa nunca en la derrota, suña siempre con la victoria y, en una palabra, principalmente por su inquebrantable fe en sí mismo.

Con esta disposición de ánimo débese empujar y molestar los empujes, porque implen entusiasmo y éste es también uno de los eficaces factores del éxito, conciliándose con aquella fe, si queremos edificar en la realidad los hermosos sueños de nuestros deseos.

Y ahora, vaya una noticia agradable, para las concursantes, especialmente. Hemos recibido ya numerosos retratos y estamos recibiendo más cada día. No dudamos que a las que resulten vencedoras, les halagará el haber sido elegidas entre muchísimas que tu entre muchas.

Por cierto que esta florecencia de retratos nos da ocasión de admirar los rostros más seductores, pues son las concursantes, que hasta el presente nos han enviado sus respectivas fotografías, verdaderamente guapas, bellas, preciosas, hermosas y atractivas; rubias como arcángelos que reflejan el cielo en los ojos ensalzadores, morenitas de miradas que prenden fuego, gráciles uñas, esplen doradas otras, de manos de nieve, de manos esbeltas, hoquitas de angul, tan virginal. ¡Oh, paradisíaco jardín que cubre las flores en sus tallos la brisa de la esperanza! Flores y jasmín, clavos y lirios, azucenas y narcisos, pastelinas y alibis, jacintos y gardenias, tulipanes y violetas, narcisos, magnolias, amapolas... están plélicas... sea sus madriñas de belleza; flores de la primavera de la vida seis, bellas concursantes, que acumuláis de sentimiento la Poesía, en cuyos labios lha la Música su dulzura, en sus vívidas imágenes transparentes el genio a llenos inmortales.

Por eso a España, mágico país de la luz y del color, tierra privilegiada de veneros de riqueza, patria de la mujer hermosa por excelencia, cuya mirada pretudia en la cithara de los corazones, canelones de amor y de vida, anda la EMEKA, de Munich (Alemania), por un escogido ramillete de estas flores humanas de radiante belleza, y Galveston (Estados Unidos) por la "Miss España" de 1928.

Pero apurados y perplejos vamos a encontrar los Jurados que habrán de hacer la selección entre tanto vergel y maravilla de mujeres encantadoras, de rostros inteligentes que reflejan el empujamiento absoluto de su triunfo en sus risueñas expresiones, testudido en un: ¿Seré elegida?

GUILLEMO GÓTANEGRA.

MYRURGIA, S. A. obsequiará con un espléndido regalo a "Miss España" y doce accésits a las que más se distinguen

CALZADOS MINERVA, dedicará un magnífico recuerdo a la vencedora de este concurso



CONCURSO EMELKA

Excepcional certamen organizado en España por esta importante manufactura cinematográfica de Munich, para la elección de bellezas fotogénicas de ambos sexos, patrocinado por las revistas "EL CINE" "ARTE Y CINEMATOGRAFIA" y el diario "LAS NOTICIAS"

B A S E S

1. Para tomar parte en este Concurso precisa ser español no menor de 19 años ni mayor de 25.
2. En condición indispensable, para ser concursante, proveerse del BOLETIN DE INSCRIPCION, los cuales podrán obtenerse gratuitamente solicitándolos a cualquiera de las siguientes oficinas:

Representante de la EMELKA en España, don Ernesto González, Plaza Progreso, 2, pral. Madrid.

Comisionario en Barcelona, don Ricardo Fias, Rambla de Cataluña, 44, penl.

En la redacción de EL CINE, Séneca, 11, Barcelona; en la de "Arte y Cinematografía", Aragón, 235, Barcelona; en "Las Noticias", Rambla de Estudios, 6, Barcelona.

Y en los cinematógrafos más importantes de España.

3. Cada concursante deberá entregar en las oficinas oficinas de Madrid o Barcelona o en las administraciones de dichos periódicos, el "Boletín de Inscripción" debidamente cumplimentado y dos fotografías de tamaño postal, como mínimo una en traje de baño y otra de cabeza o busto.

4. Serán preferidos los concursantes que además de sus condiciones fotogénicas, posean vasta cultura y practiquen ejercicios deportivos.

5. Una Comisión integrada por expertos cinematográficos, artistas y periodistas seleccionará las fotografías sometidas a un Jurado competente que al efecto se nombrará.

6. La expresada Comisión elegirá 50 fotogra-

fías, de las cuales el Jurado, a su vez, seleccionará 10.

7. Durante el curso del Certamen los periódicos patrocinadores publicarán algunas de las fotografías que se reúnan, sin mencionar los nombres de los concursantes.

8. Las fotografías de los 10 elegidos serán publicadas en lugar preferente de los periódicos patrocinadores, con el nombre y apellidos de los favorecidos.

9. Los 10 elegidos por el Jurado serán sometidos a un ensayo cinematográfico dirigido por uno de los Directores de la EMELKA, de Munich, que se trasladará a España a tal efecto.

10. De estos 10 elegidos la EMELKA contratará a todos los que considere con aptitudes favorables para figurar, por tiempo indefinido, en su elenco artístico.

11. La EMELKA abonará a los contratados los gastos de viaje y tratándose de señoritas, de una persona de edad que la acompañe.

12. Las fotografías de los no elegidos serán devueltas a sus interesados dentro los quince días siguientes al fallo, solicitándolos personalmente en las oficinas donde fueron enviadas, o por correo, remitiendo en este caso el valor del franqueo.

13. Este Concurso quedará cerrado a las SESENTA días de haberse publicado estas Bases.

14. El solo hecho de ser concursante implica la aceptación íntegra de las presentes Bases.

Barcelona, 16 de febrero de 1928.



Osba concursantes al Concurso de la "Emelka", de Alonsa, Cádiz, Santander, Reus y Zaragoza

LA VIDA EN CINELANDIA

Lo que se requiere para ser artista de cine

¿Qué se requiere para ser actor de cine? He aquí una pregunta a la que se han dado las más sucesivas respuestas. Y realmente que una definición exacta no podría establecerse, pues son muy diversas las circunstancias que han llevado al éxito a los principales actores de Cinelandia, de tal modo que han quedado rotos varios patrones que se creían inviolables.

Se considera generalmente que la belleza es un factor indispensable para iniciar la carrera y sobresalir en ella. Pero esto es un grave error, pues que hasta hoy no se ha establecido un tipo determinado de belleza cinematográfica. Tan es así que yo he visto en Hollywood conferencias de muchachas hermosas, verdaderamente hermosas, que jamás han podido salir de la anonimidad.

Y no es que para la cinematografía la belleza no sirva para nada, ya que esta condición puede ser muy útil para las mujeres que representan papeles de poca importancia, pero no tiene sino muy escaso valor para ser una verdadera actriz de cine.

La apariencia física tiene muy limitada relación con el éxito o el fracaso en las películas, más bien lo que se requiere en este caso es no precisamente ser bella sino reunir condiciones fotogénicas o, en otros términos, que la imagen resulte favorecida por la acción química de la luz al ser reproducida por el cinematógrafo.

Muchas veces de un rostro hermoso se logran en la pantalla malos efectos que de una cara un tanto incorrecta, pero que tiene viveza en los ojos, forma acusada en los labios, gestos interesantes, de tal manera que pueda dar un vigor de expresión muy favorable para ser fijado en la película.

Yo he conocido australianos bien feos que han obtenido éxitos colosales, merced a que posean una gracia peculiar, una expresión estética refinada y una personalidad propia de la que carece la mayoría de las mujeres bonitas.

Las mujeres fotogénicas, no bellas, enlédense bien, encuentran un recurso admirable en la propia cámara que, manejado por individuos expertos puede borrar muchos defectos, como hoy ocurre con algunas actrices de la pantalla a quienes el público supone poseedoras de una belleza perfecta, siendo que tienen detalles verdaderamente feos, y grotescos. Por ejemplo, Gloria Swann que es muy imperfecta en las líneas de su rostro y de su cuerpo; Pola Negri posee una mandíbula muy defectuosa; Anne Q. Nilson y Bebé Daniels, narices demasiado feas; Allen Terry, no tan deformado; Colleen Moore, un ojo verde y otro pardo.

El recurso de la cámara, como tengo dicho, borra todos esos defectos. Un ejemplo, cuando un actor es de pequeña estatura la cámara se coloca, no a la altura de sus ojos, sino mucho más abajo, y en esta forma se

logra que su figura aparezca más alta en la película. Todo consiste, pues, en que el cameraman estudie el defecto, coloque el aparato en un ángulo preciso y verifique que la luz caiga a la actriz en determinada forma.

Ahora bien, el «make up» (maquillaje especial) puede también cubrir muchos defectos faciales, y, lo que es más, corregir líneas



JUNE COLLYER

antiestéticas. El hecho de que no haya una belleza determinada para el cinematógrafo lo demuestran varios concursos organizados por las revistas especiales para determinar cuáles son las mujeres más hermosas de Cinelandia. Estos concursos nunca han tenido un resultado semejante a pesar de haberse efectuado con muy poca diferencia de tiempo.

Debo agregar en honor a la verdad, que algunos certámenes de belleza han usado de la obscuridad, llevándolos a los estudios, a algunas muchachas bonitas que sin esta circunstancia no habrían tenido oportunidad de llegar a figurar en la cinematografía. Mencionaré como ejemplo el caso de Lois Wilson, triunfadora en uno de esos concursos.

Pero ya que la belleza no es un factor indispensable para ser artista de cine, hay que definir lo que realmente constituye el éxito. Y desde luego encontramos que más que hermosura se requiere inteligencia y personalidad.

Lo que ha llevado a muchas actrices y actores de papeles secundarios o de simples extras a brillar en el cielo famoso es, además de su aplicación, su voluntad y su esfuerzo, que poseen un talento natural y una personalidad amplia y bien definida, cosas que no se adquieren con los años ni con el estudio, sino que son inherentes al individuo desde que nace, como ocurre en todos aquellos que se distinguen en cualquier otro de los artes.

Estudiando la historia de la mayor parte de los grandes actores de la cinematografía se encuentran también que su triunfo no debe a que se les presentó una oportunidad para demostrar su talento y su personalidad. Estas dos virtudes son las que realmente impresionan a cámara y estiman al público, y no una cara bonita o un cuerpo esbello que no tienen expresión alguna.

El talento de un actor o actriz de cine se manifiesta más que en nada en saber expresar la naturalidad. Hoy que vivimos en un este tiempo de esos estúpidos amancebamientos que prevalieron en alguna época en la pantalla y que tanto trastornaron a nuestras muchachas. Hubo hasta quienes explotaron esas ridículas actitudes, y yo me recuerdo haber visto en México «academias cinematográficas», donde algunos estafadores, por determinada suma de dinero, trataban de enseñar esos amancebamientos que, según se decía, preparaban a las mujeres para ser artistas de cine.

La cinematografía de hoy está a base de una mimica natural. Es decir, se necesitan individuos que sepan expresar gestos, ademanes y actitudes que actúan naturalmente o, en otros términos, que sepan ante el objetivo del aparato de impresionar esas cosas que sepan expresarlas como lo hacen en la vida misma.

Se ha dicho, y con razón, que en el cine se necesitan hombres que sean hombres y mujeres que sean mujeres. Solamente con actores y actrices de esa naturaleza puede darse arte y belleza a las acciones en la pantalla, y no merced a amancebamientos absurdos que no dicen nada.

En el caso de los hombres, por ejemplo, no han triunfado los hombres bonitos, sino los hombres hombres, es decir, los hombres de una belleza masculina que luce en todas las líneas de su cuerpo.

Después de esto viene la cuestión de la edad. No ha faltado quien asegure que un artista de cine, pasado los veintidós años, no vale absolutamente nada. Esto es un absurdo. Si bien es cierto que en la juventud están despertando en el individuo todas las



multitudes, ello no quiere decir que pasados los veinticinco años no se pueda aspirar a la cinematografía, ya que ésta siempre necesita de hombres y mujeres de todas las edades. Y a este propósito me he movidamente acordado a Mary Pickford, que ya tramontó el censo de la vida, y sigue interpretando, ya por los de chiquilla de quince años con gran éxito. Igual ocurre con Norma Talmadge, que a pesar de sus tretas y tantas años, representa papeles de dama joven en la mayoría de sus producciones.

En cualquier época de la vida puede manifestarse el grado de un individuo, y eso de la juventud tiene para la cinematografía tanto valor como la belleza estándar.

En lo que sí me permite insistir es en que en muchos casos el triunfo depende de que al individuo se le presente una verdadera oportunidad para demostrar sus facultades. Esta oportunidad, que yo veo en tanto fatalista, viene en la mayoría de los casos por el descubrimiento que hace un director de las facultades que posee un sujeto a quien ha conocido dentro del mismo taller, en el momento de un teatro o en una reunión privada. Y aquí van ejemplos: Ramón Novarro hallaba en un teatro de Hollywood cuando fué descubierto por Rex Ingram; Rodolfo Valentino no pudo hacer nada en el cine hasta que no se le presentó la oportunidad de trabajar en "Los cuatro jinetes del Apocalipsis"; Betty Compson pasó un largo tiempo de ostraca hasta que un director descubrió sus facultades; Gloria Swanson no fué en su principio sino una simple estuista en las películas de Mack Sennett, hasta que se le presentó la oportunidad; Charles Chaplin estuvo a punto de fracasar si no es la autoría a vestir la indumentaria por él ideada y a moverse frente a la cámara a su antojo. Podría citar una infinidad de cosas más, pero creo que los apuntados son suficientes para demostrar que la oportunidad ha tocado a muchos de la actualidad.

Removidas todas las circunstancias que he dejado enumeradas, ya se supondrán las dificultades y tropiezos que se necesita vencer para llegar a ser salgo en el cine. ¿Qué errada, están las personas que han soñado que la conquista de Cineslandia es una cosa fácil, y eso que no me ha referido a detalles secundarios como son los de saber montar a caballo, nadar, montar, etc., que muchas veces se requieren para complementar un éxito artístico!

Cuando alguna vez se interrogó a las principales estrellas de Cineslandia, ¿qué consejos debían darse a todos aquellos individuos que tratan de iniciarse en la carrera cinematográfica, recuerdo que Pola Negri, una mujer de raro talento, habló en estos términos:

—Pregúntese a sí misma y sea sincera en la respuesta: ¿Estoy dispuesta a trabajar mucho?

Después de esta pregunta debe continuar: ¿Estoy dispuesta a pasar todo mi tiempo de placer en estudiar apiladamente? ¿Tendré paciencia para reconcentrar toda mi atención en aprender todo lo que el director me exige? ¿Estoy dispuesta a trabajar muchas horas, sin que mi trabajo sea reconocido, en espera de que algún día ha de recibir la recompensa?

Si a todas estas preguntas usted ha contestado con un "sí" sincero, entonces tiene ganada la primera probabilidad. Pero, fíjese bien que esta respuesta sea sincera, que usted se haya dado cuenta perfecta del sentido de las preguntas que se ha hecho. De lo contrario el "trabajo" se encargará de pro-

barle el engaño de que se ha hecho víctima usted misma.

Cuando al comenzar a trabajar se le da un papel, no importa lo insignificante que le parezca, procure identificarse con la persona o tipo que va a caracterizar. Píntese continuamente en esos personajes y penetre, por dentro, así en su interior. Estéle sus ideas, sus prejuicios, sus puntos de vista en relación a la sociedad y a la vida, y después analice el conjunto de la obra y el espíritu de la trama. De esta manera podrá



Barrón de Hardy en líneas y espumas.

dar vida propia a su personaje.

Esté siempre dispuesta a dar y recibir un buen consejo. Al poco tiempo de estar trabajando con una compañía, podrá darse cuenta de que hay actores que concuerdan perfectamente el conjunto de las obras, que saben los detalles técnicos y están en el escenario con la misma facilidad y desenvoltura que pudieran estar en su casa. Algunos de ellos, tal vez hayan permanecido en el escenario más de medio siglo. Si usted puede absorber todos los conocimientos adquiridos durante todos esos años, le podrá servir de mucho.

Acepte la crítica del director con paciencia, teniendo en cuenta que él es el responsable de los defectos y méritos de la película. Cuando dedique un minuto a analizar lo que usted debe hacer, tenga en consideración que está gastando tiempo que aquí vale a dinero, en educarla, y se lo debe agradecer.

Un actor, por insignificante que sea el papel que caracteriza, no pasa inadvertido al director, y la parte que se le ha ofrecido es la oportunidad que tantas veces ha esperada.

Yo estoy plenamente convencida de que si un actor tiene verdaderos méritos, más tarde o más temprano ha de triunfar. Tal vez pase algún tiempo en ser reconocido su arte, pero el triunfo llegará inevitablemente.

Hasta aquí los consejos de la sugestiva actriz polaca, y ajúle que ellos, unidos a las

indicaciones que se hacen en esta obra, sirven para dar una sensación de la verdad a todas aquellas personas que sueñan con ser actores del cine.

Daré aquí, por vía de conclusión, una breve exposición de los argumentos de las películas norteamericanas.

Venimos la novela y su diferencia con los argumentos cinematográficos. En la novela la trama y el carácter de los personajes se demuestran por largos diálogos, cartas, descripciones de escenas, modalidades y expresiones. Por tanto, toda novela depende en conjunto, de la habilidad y estilo del escritor. La cuestión de tiempo, unidad de acción y las posibilidades para la reproducción de escenas no son de gran importancia, siempre que el tema sea tratado con un estilo narrativo interesante.

Contrastando con la novela, la trama del argumento cinematográfico debe reducirse a un tiempo limitado; sus personajes deben diferenciarse por sus propios rasgos característicos, sus movimientos indumentaria y motivos. Sus acciones deben ser completamente claras, para evitar subtilidades, demasía de largos que ocupen gran parte de la película con detrimento del desarrollo de las escenas. Los escritores de argumentos no deben olvidar, pues, que la cinematografía es toda acción desde el principio hasta el fin.

La película técnicamente perfecta es aquella que exhibe su trama desde el principio al fin sin explosión alguna, y tan sólo con sus personajes, identificándose individualmente por sus acciones y gestos naturales, desarrollando el plan con la lengua internacional de la cámara.

Según los norteamericanos, el espíritu generador del drama cinematográfico es la lucha. Sin ésta no puede haber acción dramática ni justificación. La lucha puede ser entre dos hombres y una mujer, dos mujeres y un hombre, un hombre o una mujer y alguna influencia emotiva, como la pasión, el odio, la avaricia, el patriotismo, la nobleza, etc., y aun con un personaje principal que lucha entre dos de estas fuerzas emotivas, tales como el amor y el deber, el patriotismo y la ambición por la riqueza. En todas estas combinaciones posibles hay millares de variaciones. Pero el toque dramático es esencial, ya sea de una manera o de otra, como la sintonía octava de la música o como los colores primarios de la paleta de un artista.

Los anteriores observaciones señalan la Medea que debe seguir un argumentalista cinematográfico y muy diferente de la que emplean los novelistas, dramaturgos y, en general, los autores teatrales.

He dejado sentado a grandes rasgos los principios fundamentales en los que se basa un argumento cinematográfico norteamericano, pero es necesario hacer constar que el alma de un escritor de esta naturaleza consiste, más que en nada, en poseer una idea original, cuya presentación tenga toda la fuerza necesaria para interesar, lo mismo a los productores que a una diversidad de públicos.

Para cerrar este capítulo debo agregar que todas las compañías cinematográficas tienen controlada, a sus propios argumentos (necesario escribir). No obstante, muchas veces son aceptados los argumentos de escritores conocidos, que ofrecen sus servicios a la compañía sin tener un contrato de antemano.

ARMANDO VARGAS DE LA MAZA.

Cineslandia, 1928.

LA MUJER VENDIDA

CON DOLORES COSTELLO



DESDE HOLLYWOOD

June Collyer, nos explica como deben vestir las mujeres

Eso, aunque parecen que soy yo quien lo dice, no es cierto. Eso lo dice June Collyer, simpatísimas estrella que Fox-Film ha añadido a su bien poblado elenco.

June Collyer que es una encantadora

clán de los vestidos. ¿Qué si tiene razón? Yo, creo que sí. Claro está que en estas cuestiones soy completamente laica, más, como a pesar de todo, tengo ojos en la cara y un cierto gusto artístico, considero que tiene muchísima razón al afirmar que

se sabe de memoria, los nombres de los más excelentes modistos del mundo, que poseo un guardarropa repleto de lujosas, tiene méritos suficientes para discernir con autoridad sobre la cuestión que tratamos.

Acostumbrada desde niña a observar los contrastes, habiendo alternado siempre con un mundo que ha dedicado cuidadoso estudio en la elección del vestuario, June Collyer se ha dignado darnos su opinión referente a cómo debe vestir la mujer inclinándose al propio tiempo los colores que a su parecer están en consonancia con el colorido de la epidermis.

—La falda corta—nos dijo—no debe ser usada con entera libertad por la mujer.

—¿Por qué? Interrogó yo.

—Por un sencillísimo motivo, pues si a las mujeres de mediana estatura favorece no hace lo mismo con las altas.

—Figúrese usted, por ejemplo a Lya de Tora. Lya de Tora es alta, esbelta, posee un busto magnífico, tiene los ojos pardos, el cabello castaño y blanco el cutis ¿verdad?

—Exacto.

Pues bien, lo mismo que Lya de Tora todas las mujeres que sean de su talla deben llevar la falda, no larga precisamente, pero sí que quede más abajo de las rodillas, evitando en lo posible los modelos "superiores". No pueda usted figurarse el mal efecto que produce una mujer alta con la falda corta. ¿Se les ve unas piernas tan largas...!

—¿Verdad?—afirmé yo y pregunté: —¿Qué color le parece a usted más propio para la mujer alta de castaños cabellos y ojos pardos que al propio tiempo tenga la epidermis blanca?

—Para esos tipos creo yo que los tonos más en consonancia, es decir, que más las favorecen son los azules y verdes. Fíjese usted si se observador y verá qué bien les sienta.

—¿Y los tipos como Magde Bellamy?

—Magde Bellamy tiene las cabellitas rubias ¿verdad?

—Verdad. Cabellitas rubias, ojos pardos, muy brillantes; cutis fino y ligeramente sonrosado.

—Muy bien, exactísimo, veo que es usted buen observador. Pues bien, a tipos así que reúnen todas esas características que me ha nombrado y que, además, son robustos sin exageración, a mí julelo les favorece la ropa ceñida y se prestan a los estilos "superiores". Un cuerpo como el de Magde puede llevar con gracia la falda volandera y corta, el sombrero de abaco presta picardía al rostro; los vestidos transparentes les sientan muy bien y también les da montar a caballo o de practicar deportes siempre que no sean excesivamente severos. Este tipo puede llevar con toda felicidad tonos que oscilan entre rosas y azul pálido sin parecer inconstante.

—En que Magde Bellamy no debe de ninguna manera llevar largas las faldas. ¿Sus pasterillas son lindísimas!

—Pietro...

—No, no se lo digo con picardía amable



Todo elogio nuestro a June Collyer, por su repetición, pues ¿qué podríamos decir que no diga ya sus ojos habladores y su boquita hechicera?

eratura llena de innatas gracias y buen gusto ha correspondido a mis preguntas con su proverbial sinceridad, dirémosla de toda la. Yo le agradezco en lo que vale su amabilidad y gustoso transcribo sus apreciaciones en la forma de vestí para que vosotros, lectores admirables, veáis si concuerdan con vuestros gustos ya que la citada estrella es una de las artistas más inteligentes en lo concerniente al tema.

Opina June Collyer que uno de los requisitos indispensables para realizar las gracias de toda mujer radica en la ele-

no a todas las mujeres les sientan igualmente los mismos vestidos. Porque vamos a ver, ¿cómo es posible que un traje que está bien a Janet Gaynor, tan menudita, le presta atractivo a Nita Naldi, ponga por caso. No, no es posible. A un maricón del Congo no le puede caer bien nunca ni tener negro, el que uno cuando voy a intervenir a las mitines estrellas de la pantalla.

June Collyer que procede de una familia que ocupa altas esferas sociales, que ha sido educada con cuidadoso esmero que

June, sólo porque me parece que sería impropio privarnos de admirarlas.

—Mira ella y así yo al verla oír. June Collyer que es una mujer deliciosa y bella, alta y bien formada, que parece existió justo al propio tiempo que un cuerpo admirable, me hablaba con franqueza, escuchando al propio tiempo mis interrupciones tan inspidas como extemporáneas, pero bien educada, pontificando y reluciendo ambos amistosamente.

—¿Y los tipos de mediana estatura?—
—Interrogó de nuevo.

—Como así. Observe una que yo conozco.

—Como es Dolores del Río—indicó recordando a la gentil mejicana de negros ojos y azabacheo cabello.

A una mujer que posea idénticas características que Dolores del Río le han de sentir bien los modelos extremos, tonalidades que otras tendrían que escoger con suma cuidado. Los vestidos de noche, bien vestidos, prandios con fantasía y adornados con relucientes piedras preciosas son los que, a mi juicio, les prestan más realce. Los tipos como el de Dolores, son los más apropiados para llevar un elegante chal y su andar más propio no duda en afirmar que es el punto, así como los vivos que otras deben evitar, aunque, con sinceridad, no les está mal el negro y blanco.

—¿Pero que todas esas combinaciones se han de saber apropiadas para que surtan efecto armonioso?

—Desde luego. La mujer que quiera pasar por elegante y dar realce a su belleza debe tener suma cuidado en la elección de su vestuario. Hay detalles que no debemos olvidar jamás.

—Y ¿cómo usted que los hombres prestan atención a esos contrastes?

—¿Qué le parece a usted—nos preguntó evaluando la pregunta.

—Yo... verdaderamente... No se qué responderle encantadora June. Antes de ponerme en un aprieto.

—Usted mismo se ha metido en él—me respondió sonriendo—. Y para que vea que no ignora lo que al ser atrevido me respondería, lo haré yo por usted. Los hombres prestan singular atención a esos detalles que así, a primera vista, parecen tan nimios.

—Es usted muy perspicaz.

—Eso que le he dicho no lo ignora mujer alguna. Cuando la mujer se arregta lo hace por su propio bien, porque sabe que los hombres gustan de admirar al propio tiempo que la belleza el buen gusto; por eso nosotras debemos, ante todo, procurar que nuestros vestidos estén en consonancia con el tipo.

—¿Conoce usted a Virginia Vally?

—Ya lo creo.

—¿Y qué le parece un típico como el de ella?

—Encantador.

—Pues los tipos así, que sin ser muy altos dan sensación de esbeltez, la mujer de busto pronunciado, cuello largo y alar-

zada cara, que al propio tiempo tenga el cabello castaño, ojos azules y cuello trigono no estará perfectamente al uso. ¿o que no lo sabe!

—¡Yo! ¡Dobro de mí... Qué vez a saber yo eso.

—Pero sí es tan sencillo.

—Para usted, quizás sí, pero para mí.



June Collyer hasta en el desempeño es artista e indudablemente en todos los actos de su vida. El arte es su obsesión constante con aquel refinamiento de exquisitez que la distingue entre las "estrellas", y, por eso, su pose es siempre admirable, atractiva. Heas de frivola coquetería que engaña las nociones de honestidad en una sola vez. ¿Gloria a ti, artista comedi!

—Vaya, que no lo sabe y, sin embargo, es sencillísima. Fíjese usted una mujer como Virginia Vally que es alta sin exageración, que es trigona que tiene unos ojos azules y el cabello castaño y vistala con un traje de "sotón", verá qué bien le sienta. A tipos así los cortes serenos les esen muy bien y los tonalidades oscuras u oscuras para el día y azul o blanco para la noche, son las más recomendables.

Los tipos semejantes al de Janet Clayton, dotados de extrema dulzura, que encarnan la moderación de la mujer de antaño, que son de líneas modestas, de delgadas formas, de suaves contornos, deben tratar de usar ropas que armonicen con su simplicidad y dulzura. Este tipo no se atiene con los extremos a que nos lleva la

moda; sus características son suaves y moderadas deben ser los modelos de sus vestidos. En mujeres así, una sencillez espiritual, los trajes recargados de adornos así como también los "flaquitos" desdiseñados de su simplicidad que es una de sus principales atractivos.

—Y los tipos españoles, así como el de María Casquerra.

—¡Oh! tipo es éste de figura y de g-
tura.

—No le crea usted, María Casquerra es notoriamente española.

No lo duda y la admito; pero como mediana su tipo es de elegancia y muy bella por cierto. Los tipos así, las mujeres de negro cabello y ojos negros, y vivaces, que tienen cuerpo de damas, que son vivaces y ágilas, que tienen en los ojos reflejada la vida con las excepcionales, las que se prestan a todos los colores y a todas las modas, las que se prestan a todos los extremos sin menga de su belleza. Ellas son las que con más gracia pueden usar los estilos exóticos y en cuanto a tonalidades creo yo que aunque todas les está bien, las colores cálidos como el pardo, los verdes brillantes y los azules extremados son los que mejor les sienta. Los tipos así los que pueden usar con gentileza los brillosos recargados y los azules lítricos que tanto se usan esta temporada.

Que June Collyer es una mujer de exquisitez gusto lo prueban sus declaraciones. Todas ellas son producto de una observación juiciosa donde aprovechan cuidadosamente los matices y los contrastes.

La mujer no debe descuidar jamás la elección de los tonos en que ha de vestirse como tampoco el corte que mejor puede usarla. Son detalles éstos que, aunque parecen insignificantes, dan a conocer el grado de la persona que los elige.

Pero, hasta ya de hablar de los otros; June Collyer con su amabilidad nunca me ha puesto de relieve el "cómo debemos vestir las mujeres" más, aunque para mí el tema es interesantísimo, no puedo permitir que hablamos de los otros estando en nuestra charla a ella.

Pero ella es modesta, muy modesta y a pesar de los esfuerzos que hago por profundizar en su vida, evade mis preguntas, sonríe deliciosamente, hámame indolente y cambia el "rumbo" de la conversación para llevarla hacia otros horizontes.

Y no obstante, June Collyer es una de las artistas del arte mundo que más cosas nos podrá decir. Su ciencia, su cultura y su inteligencia le han dado lugar a conocer la vida y a poderla juzgar con criterio propio.

Contratada por Fox-Film ha interpretado junto con Virginia Vally y George O'Brien la superproducción "Titanic", poniéndose de manifiesto una vez más la existencia de un temperamento artístico. En "Titanic" brilla con provecho esplendor y su figura, esbelta y atractiva, engalana las escenas con su radiante belleza.

NEVOT

"PENA STUDIO"
Calle del Pino, 11 — Teléfono 5584 A.

por 2 puntos al mes puede usted leer en su casa el Nro. que desea.

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARAN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AVENOSO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA

El operador es un elemento valiosísimo de la cinematografía

Hay un poco del operador. En los estudios el cameraman es el señor sobre vida y muerte. Sólo él sabe claramente si hay suficiente luz para rodar una escena como lo requiere el guión. El hombre que da a la manivela puede cambiar efectos de manera jamás imaginada, puede transformar en minutos una escena de puesta de sol en otra de radiante amanecer, todo ello gracias al acertado empleo de los efectos de luz.

El operador es el corazón de la cinematografía. Pensamos en este momento en multitud de producciones que logran destacar exclusivamente por su inimitable fotografía. Por otro lado, ¿qué hubiera sido de films tan renombrados como «Ben-Hur» y «El Pirata Negro», sin la intervención de esa legión de cameraman, tan bien documentados? El operador que en su vida privada puede ser el más pacífico barandé, es ante los requisitos del arte artista una criatura acrobática, corre de un lado a otro, necesita una docena de ojos para abarcarlo todo. Casi siempre se le hace responsable de las deficiencias que pudieran surgir. No es trata de que todos los que intervienen en la respectiva escena se coloquen dentro del cuadro óptico; es más aun, los movimientos de cada personaje deben ser reproducidos por el aparato toma-vistas de novelas que desconocen la técnica de la manivela.

A en todo se halla el director de escena. El operador debe adivinar las órdenes del «maestro» para traducirlas en fotografía, una vez utilizando arriesgadísima transmisión o manejando los voltios para acentuar lo esencial de la escena o insistir en detalles de los últimos planos para que no desaparezcan y salgan con igual claridad o aparezcan menos emborronados que los de los primeros planos.

El operador debe conocer los efectos de la luz mecánica que son muy difíciles de rodar sin obtener una claridad demasiado pronunciada que podría molestar la vista del público.

Puede darse el caso que el operador haya

llegado a la perfección en lo que se refiere al dominio absoluto de la técnica, pero si no posee el sentimiento artístico puede frustrar aún la fotografía no debe ser demasiado suave, pero tampoco de tonos duros, la modulación es precisamente el secreto que el operador debe tratar de descubrir. Resulta también bastante difícil el que los rostros ofrezcan ciertos contrastes para que no aparezcan en la película sin vida, de un matiz gris, monótono.

El trabajo se presenta al operador en formas muy variadas. Una vez se encarga de rodar la prueba cinematográfica de un artista novel, minutos después le llaman para eliminar detalles de un primer plano, alguien rodaje de «exteriores», etc., etc.

En los Estados Unidos suelen cambiar con frecuencia los directores de escena. Para el operador significa esto la necesidad de ajustarse continuamente al carácter y al punto de vista de los directores recién llegados. Y se han dado casos en que el operador no ha logrado triunfar más después de haberse marchado su fiel colaborador, el director de escena.

En Alemania le corresponde más responsabilidad al cameraman que a su colega de Cincinnati. No dispone de tantos elementos como en los estudios yanquis, donde un verdadero ejército de obreros, electricistas, o los órdenes de peritos entendidos y entrenados, sirven los reflectores y cuerpos de luz que funcionan siempre impecablemente. Alteraciones son casi desconocidas. El jefe de dichos obreros vela personalmente por todo y significa un eficaz apoyo para el operador, cuya labor se limita casi exclusivamente a encargarse del rodaje. Dos palabras entre el director de escena, el operador y el jefe de los obreros electricistas, es suficiente para garantizar el emplazamiento debido de los aparatos de luz para el día siguiente. El operador llega por la mañana a los estudios y encuentra todo preparado. Como se hacen los huecos «cameraman» en los Estados Unidos es poco menos que imposible colocarse sin tener conocimientos verdaderamente notables, mientras que en Alemania

se buscan constantemente operadores, no importa a qué categoría pertenezcan. Así se explica la fotografía tan desigual que podemos observar en las producciones alemanas.

El cameraman estudia los efectos de los diferentes colores y sabe que lo rojo aparece negro en la pantalla, lo amarillo resulta blanco, lo azul claro se reproduce sobre el estalote en color blanco muy pronunciado.

El instrumento del cameraman es el aparato tomavistas. Muchos se creen que resulta facilísimo manejarlo. Nada de eso. Aumentando el número de vueltas de la manivela por minuto, se consigue una variación muy notable en los movimientos de los protagonistas. Tratándose de rollos normales debe hacer la manivela tres vueltas cada cuatro segundos, puesto que se toman 22 a 25 cuadros por segundo. Cada cuadro tiene, como dimensiones, 18 x 24 milímetros; corresponden por cada metro de película la cincuenta y dos cuadros. Cada 3 milímetros se encuentran en los dos bordes de la cinta los agujeros que hacen la transmisión de bobina a bobina posible. Por cuadro corresponden cuatro agujeros.

El campo de trabajo del operador no conoce fronteras. Es el hombre que no teme la intemperie ni el peligro. Al mismo tiempo se le suponen conocimientos artísticos, apoyados por una fantasía creadora. Su intervención puede conceder a la película carácter de gran éxito o fracaso rotundo. Los cineastas pocas veces se detentan a descubrir a quién hay que atribuir el éxito o fracaso de la película, si al operador o al director de escena. Desde luego, podemos asegurar que sólo la más estrecha colaboración entre esos dos elementos fundamentales de la cinematografía puede garantizar una labor positiva. Precisamente estos dos personajes quedan invisibles para el público, aunque representan la fuerza creadora y directiva sin cuya capacidad, voluntad férrea y resistencia nunca se llegaría a producir algo digno de figurar en los anales de la cinematografía.

FERNANDO MENDEZ LIITE
MUNICH febrero de 1928



Dois escenas interesantes, consecuencia una de la vida, de la hermana película "La Mujer marcada."

SHIRLEY Y O'HARA

Shirley O'Hara, es una chica de New York que viene al film via México y a la Universidad de California

Si a usted se le dieran órdenes de ir a entrevistarse con una muchacha ludo cerebral, ¿qué diría usted?... Ya me lo imaginaba. Yo dije lo mismo.

Me excusé diciendo que tenía que ensayar para nuestro concierto de amateurs. Cuando se insistió es que debía cumplir con la orden, dije entonces que tenía que hacer cierto estudio acerca de los pájaros del Parque. Pero, ¿qué! no pude salir con la mía. Uno de mis compañeros allí presente me dijo que había oído decir que la señorita era, a pesar de su genialidad, una chica muy tontita. A esta contesté que me imaginaba yo a la jovencita. Seguramente llevaría taciones bajas y me hablaría de su parte; me preguntaría si el Cine se halla en un período de reconstrucción o si necesita volver a nacer. Sus ojos se arquearían al emitir cada una de sus palabras y fumaría cigarrillos perfumados en buena boquilla.

Nada, hijo mío, dije a mi compañero. Si tanto te interesa por hablar con un tipo así, ¿por qué no te encargas tú mismo de esa entrevista?

Por toda contestación mi amigo me dijo que tenía que dar una clase a los diez-seis años aquella misma tarde y me dejó.

Pues no me queda otro remedio que aceptar mi destino, me dije yo contrariado, pero si a esa persocilla se le ocurre siquiera mencionar las grandes posibilidades del Cine en el futuro, le deslizo el moño, ¡vamos!, hora es ya de que alguien ponga en su lugar a esas niñas prodigio.

Refunfuñando salí de la oficina camino del Estudio.

—¿Quiero ver a la señorita O'Hara? gritó el dependiente que me recibió.

—¿La señorita O'Hara? ¡Ya lo creo! Tengo usted la amabilidad de seguirme. Precisa mente en este instante está dando los últimos toques a la obra «El Caballero de París». (Ya lo sabía yo que la chica era la primera actriz de Menjou en la película aquella, así, pues, me cruzé extrañeza la extrema habilidad del dependiente al mencionarlo.)

—Esté acatando y dentro de una minu-

ta podrá usted verla. ¿Tendrá usted la bondad de sentarse y esperar?

Aquella amabilidad me irritó y decidí entrar en su querida con aquel sujeto a manera de preparación para la próxima quezada.



Renée Lory, bella rosa de cien hojas abriendo su la primavera de la vida

—Bueno, según apariencias usted sabe mucho acerca de la muchacha. Probablemente es amiga suya y se llamarán de tú y no pasará por delante de su mesa de usted sin darle una palmadita en el hombro, ¿eh?

—En verdad, señor, yo soy amigo de la señorita O'Hara. Pero aquí todos somos amigos de ella, todos nos llamamos sus amigos

y usted sentirá como nosotros si la conociera. Todos aquí la llamamos simplemente Shirley a ruego suyo, y no hay ninguno entre los de la casa que no esté dispuesto a perder por ella.

—¿Con que eso es la tal chiquita? Vuelvo hombre, la amiguila de todos!

—¿Qué prueba de ser mi amiguila!

Me arrellané de nuevo en mi asiento dispuesto a esperar.

De pronto una mujercita estupefacta entró en la estancia. Olvidándome de mi misión, me aseguré de que el nudo de mi corbata estaba en su lugar.

Imaginé mi sorpresa cuando vi que me dirigía hacia mí y que me preguntaba:

—¿Quería usted verme, caballero?

—No lo siento, a quien yo venía a ver era a la señorita O'Hara, pe... pero... Ella está linda bellamente de manera enloquecedora.

—Sorriente me dijo: Yo soy la señorita O'Hara. Me imagino que viene usted a enterarse de cómo hice mis comienzos.

Yo apenas podía pronunciar palabra, tal era mi emoción, pero haciendo un esfuerzo para recomponer pude decir la mirada fija en el suelo: Si, sí, ¿me hará usted la bondad de decirme?

Y me lo dijo. Me dijo que casi toda su vida la había pasado en México, que cuando nació en la ciudad de Nueva York, se halló de los largos viajes frente a los estudios al salir de sus clases en la Universidad de California, y de cómo había sido descubierta por Adolfo Menjou para trabajar en la película «El Caballero de París».

El señor Menjou merece mi más calorosa felicitación. La niña me convenció de que el talento y la belleza pueden ir aparejados, y a mi manera de ver, nunca lo fueron tan bien como en la preciosa persona de esta bellanta muchachilla con aires de mexicana.

Respecto a talento tendrán ustedes, lectores míos, que confirmarse con mi palabras de honor; en cuanto a su belleza, pueden ustedes mismos juzgar.

ROBERTO D. FENDER



Típicas costumbres campesinas que se admiran en «La Mujer mareada»



Lavando ropa y murmurando de viduas ajenas (Escena de «La Mujer mareada»)

DE AQUI Y DE ALLA



«Vale la pena» del mismo nombre del caballero Andoza.

SAMUEL GOLDWIN BUSCA ARTISTAS

Et descalzándose de las gradas de la notable artista europea Vilma Bánky, Samuel Goldwyn, adelantado por su primer éxito, se encuentra en el Hotel Ritz, de París, dispuesto a probar cuantas artistas le parezcan aceptables para trabajar en los celosidos.

La intención de Goldwyn es llevarse a América una artista capaz para trabajar en colaboración con Harold Coburn y un actor moreno para hacerla con Vilma Bánky.

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

Kathleen Huston, después de su divorcio con Mario Prevost, su fascinante mujerista, ha dejado las películas y trabaja ahora en el teatro.

Por compañera de trabajo tiene ahora a Helen Patterson, que hace con Huston las primeras partes de las obras que representan y como en el teatro, podemos decir: «Dios lo crea y éllos se juntan», pues Kathleen por un lado, y Helen por el otro, han declarado sus intenciones de unirse con el lazo del matrimonio.

Pero tanto Kathleen como Helen han de esperar a que el Juez, los dos las correspondientes sentencias de divorcio de los anteriores maridos, y así como veían en otra página de esta página.

LA SALUD DE LAS ESTRELLAS DEL CINEMA

Alcanza el período de vida de las actrices del cinema en la pantalla se ha convertido en una ciencia. La ciencia del cinema en Hollywood cuenta con más muchas cosas bonitas que cualquiera otra comunidad en el mundo, y las estadísticas demuestran que estas muchachas conservan el vigor y la frescura de la juventud por tiempo notablemente más largo que las mujeres que se dedican a otras profesiones.

Las actrices de la pantalla conservan mucha jóvenes y hermosas en razón de su estricta adherencia a las leyes de la higiene y así mismo porque evitan los sistemas de preservar la herencia que no están absolutamente comprobados. La belleza del cinema usa el arreglo con mucha menos frecuencia de lo que prodiga en sus mejillas el socorro de la salud mediante el ejercicio, una alimentación científica y una vida activa y vigorosa.

Se muy bien que estas bellezas con la curricula de todas las mujeres del mundo. Y lo sé porque yo soy actriz común y no una de aquellas que logran entrar al elenco a causa de su culto de bobes y su belleza de estilos. Mis compañeras en otros aspectos más serios del drama hicieron un convenio con sepióditas estadísticas fijas, pero tienen que adherirse a la verdad para conservar la hermosura de que estuviéramos delicias y añade Louise Dresser:

Hasta mencionar solamente a estrellas de la magnitud de Greta Garbo, Joan Crawford, Marceline Day, Lillian Gish, Norma Shearer, Alice Faye y Gwyneth Lovell para

distanciar un grupo de mujeres que, como idéntico el valor de la belleza y la salud, se empeñan en conservar durante muchos años el semblante y la figura de la juventud.

No es necesario decir la edad de algunas de esas estrellas. Algunas han trabajado en el cinema por largo tiempo, otras son comparativamente nuevas en la pantalla, pero todas son ídolos del público. Se levantan muy temprano por la mañana, hacen ejercicio con regularidad y siguen los consejos de los dos maestros de educación física que le Metro-Goldwyn Mayer incluye en su personal.

Millares de personas en los Estados Uni-

dos concurren a estas dos personas por. Entre ambas han desarrollado un sistema de ejercicios y reglas de vida que está conservando para su arte a las actrices del cinema y manteniendo una norma de salud que permite abarcar multitudinarios dólares perdidos antes a causa de enfermedades pasajeras.

Naturalmente, yo soy entusiasta partidaria de la higiene, aunque no aspiro a la figura de Gertrude (Hobbes); pero, a semejanza de Tim McCoy, John Gilbert, Ramón Novarro y otras estrellas del sexo masculino, mientras los treinta minutos de ejercicios señalados por la Metro-Goldwyn Mayer intensamente celosamente. El ejercicio regular y una alimentación discreta son para mí fuente inagotable de renovada inspiración y un estímulo.

Recomiendo, por lo tanto, a toda el mundo, y especialmente a las personas que aspiran abrirse campo en el cinema, toquen a diario por lo menos de ejercicios. El cinema impone tremenda tensión nerviosa y a veces trabajo excesivamente fuerte, que declina a quienes no poseen la suficiente energía vital para resistirlo. Y estos ejercicios son absolutamente esenciales para las muchachas que desean hacer en cinema serios. La juventud es un capital valioso, y es capital que pueden conservar las mujeres dispuestas a sacrificarse por la salud unos cuantos años.

HECHA LA LEY, HECHA LA TRAMPA

Aquí las muchachas están bien frescas y venenos, la chacha de mi afirmación:

Un tal Arthur Hartley, de Nueva York, estaba casado con Helen Patterson, artista del teatro, que de la noche a la mañana se ha prometido con Kenneth Huston, el divorciado esposo de Marie Prevost, y así no sería el estupro del tal Hartley, marido de la Patterson, al entenderse del noviazgo de su esposa con el pelotero, inmediatamente el esposo de la Patterson le hizo ver a la inuerta que le debía fidelidad como buena esposa, y la Patterson dejó de pisar a Hartley cuando le contestó que ella estaba divorciada de él, según sentencia del Juez de Massachusetts, y que dentro de dos meses tan sólo, ya tendría los papeles listos para ensayar con su querido Kenneth Huston.

Luego diría si no es delicioso este país donde la mujer puede desahucarse del hombre tan fácilmente.

ESTADÍSTICA CURIOSA

En la actualidad existen en Alemania unos 1,900 cineas.



MARIE PREVOST



«El honor de la mujer» no lo consigue más, hecho por ninguna parte.

esta 16,506 habitantes les corresponde un cine. En los Estados Unidos hay un cine por cada 8,000 habitantes. Los datos alemanes disponen de 1,402,402 localidades, por localidades corresponden 55 alemanes. Tomando por base 70 funciones por mes, resulta que por cada persona viene a haber por lo menos dos visitas al cine por mes.

VIAJE EN PERSPECTIVA

Oliver Burden, la manaballa de cera, como la llama en Hollywood, está dispuesta a marcharse a Europa con su mamá, que ha estado enferma, para descansar del intenso trabajo que ha realizado y para que su mamá se recupere de la salud perdida.



No es muy raro «El Precio de la guerra».

Más de dos palmes le lleva Milton Sills a su compañera en «La Isla encantada».

FOR OUR KN ESPAÑA NO HACE LO MISMO

La Paramount, por segunda vez ya a producir una película en Francia. La primera, todo el mundo la recordará, fue «Madame Sans Gêne», cuya protagonista fue Gloria Swanson y la segunda será «La Vie en folie», adaptación de la obra de Daudet, bajo dirección del «auteur» Francis Lutz-Mont. El reparto se ignora todavía.

Además, la Paramount en Francia adquiere producciones del país que distribuye y en España no hace ni una cosa ni otra.

RAQUEL MELLER

Trazando en Niza a nuestra compatriota Raquel Meller bajo los órdenes de Roger Lion, filmado «La Venenosa».



Trágica final de ella existe más valientes.



Tívoli

**Hoy y to-
dos los
días**

**El Rey
de
Reyes**

Selecciones Pro - Dis - Co

*La maravillosa producción dirigida por
CECIL B. DE MILLE*

DISTRIBUIDA POR
JULIO CESAR, S. A.

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

¿No sabéis quien está aquí? Es Isid y es difícil el adivinarlo. Es un actor argentino-español, que ha recorrido medio mundo y que su porte arrogante, dice mucho en favor de la raza latina. Ha sido conferenciante, actor teatral, diplomático, extras, galán joven en las películas italianas, según en las francesas y españolas y por último director de una película sin fin, según tú lo entendido.

Este es Jaime o James Devesa, que ahora se hace llamar Leonardo De Vesa una vez y Leonardo Devesa otras.

Jaime Devesa estuvo en Nueva York una larga temporada, ignora la verdad es, lo que estuvo haciendo en la ciudad de los rascacielos durante tanto tiempo, quizá estuvo tras una mujer que tengo noticias trascendentes a nuestro ánimo desde una noche que la conocí en el Hotel Baltimore.

Aquí Devesa buscará trabajo en los estudios y al tenerlos en cuenta su arrogante figura y las buenas recomendaciones que trae para la gente de acá, encontrará trabajo muy pronto.

El amigo Devesa se ha hecho ya amigo de todos los hispano-americanos que viven en Los Angeles y Hollywood y con gran familiaridad se espta la simpatía de la gente de los estudios.

Geraldina Farrar, la veterana actriz de la pantalla, se ha visto precisada a subir al tanquillo de los ascensos para contestar a los cargos que su ex cocinera le ha da.

La que en un tiempo fuera cocinera de Geraldina cierto día cogió los polvos que la artista usa para su maquillaje y quizá algún otro cosmético, se los aplicó a la cara y no se sabe qué hizo en sus ojos, pero el caso es que la cocinera tuvo los ojos malos, tan enfermas que se tenía quedara ciega. La alvirata de Geraldina se curó, pero ahora le reclama a su ex ama nada más que 10.000 dólares por las molestias sufridas.

Luego ofrece al el servicio en esta parte es agradable.

Syona Oliver, una extras, ha sido ya ahogada del accidente que una supuesta charca le hizo cometer.

Iba en el volante Syona después de las 12 de la noche con la charca encima, cuando al volar una espina atropelló a un pobre hombre que tranquilo pasaba camino de su hogar. El atropellado no sufrió graves heridas, pero no obstante Syona durmió aquella noche en la cárcel, pero ha tenido suerte de que el atropellado era un adorador del sexo débil y como no hizo ninguna acusación a la niña, la absolvió.

A pesar de que se murmura de que Rosetta Duncan ha hecho las paces con su novio William Berri, Rosetta afirma y asegura de que lo ha abandonado para toda la vida.

Ya veremos si Rosetta lanza una mentirita más, que a nadie le extrañaría.

William Cooley, ha recibido citación del

Juez sobre la denuncia de Jack Bennett, de la Julian Gil, que acusa a Cooley de cobrar intereses usurarios.

La denuncia dice que William Cooley prestó al tal Bennett 20.000 dólares que le de-

voltió el necesitado a los 22 días, cobrándole Cooley, como intereses 2.000 dólares. Bennett reclama ahora a Cooley amparándose en la ley de California contra la usura 6.000 dólares, o sea, tres veces los intereses que dice le cobró Cooley por el préstamo.

Ya veremos en que queda esto.

Jack Wagner, «escenario-man» de los estudios de la First, ha sido favorecido con la demanda de divorcio presentada por su esposa Winifred, que le pide 100 dólares semanales para alimentos.

George Melford, director de películas, se está defendiendo de la reclamación de 4.000 dólares que le ha puesto el actor Rockcliffe Falloway.

En la denuncia Falloway dice que en 1926 prestó a seis meses a Melford 4.000 dólares que todavía no le ha devuelto el director ni le ha abonado interés alguno.

Melford no ha dicho ni pio.

Oliva Stearns Mix, primera esposa de Tom Mix, reclama judicialmente a su ex marido varios miles de dólares y además, asegura de que se ha olvidado de pagar pensión a la hija de Tom y ella para alimentos.

Y Tom asegura de que está pagando 100 dólares cada semana y que los pone ahora a disposición del señor Juez para que a su hija no le falta nada.

Voncel Viking que tuvo la humareda de hacer el viaje de Nueva York a Hollywood a caballo, ha declarado ahora que piensa muy pronto emprender de nuevo el mismo camino, pero en sentido contrario—de Hollywood a Nueva York—y que al tardé la primera vez cuatro meses, hará ahora el mismo camino en tres.

Se conoce que Voncel necesita tales heroicidades para ser admitido en los estudios hollywoodenses, pues de lo contrario nadie se explica su nueva locura.

Marija Cuzajung está contentísima desde que los técnicos del estudio de la Fox le han dicho que su trabajo es «Una chica en cada cuarto» es perfecto, pero temo que le entran tentaciones a Marija de pedir aumento de sueldo y que se casa con un director, cosa muy corriente entre la familia pelicular.



La intrépida con simpática aviadora de cine, Luis Moran, le gusta almorzar, de cuando en cuando, para que admiramos su belleza y su bonito traje.

EL SECRETO DE LA PEDRIZA

EXTRAORDINARIA SUPER-PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA
GRANDIOSO Y SUGESTIVO ARGUMENTO DESARROLLADO EN LAS MARAVILLOSAS CUEVAS DEL HAMS Y SORPRENDENTES PANORAMAS DE LA ISLA DORADA (MALLORCA)

Se cede en exclusiva por regiones

Dirección: emerald

BALHAM-FILM, So. Domingo, 34 y 36 PALMA DE MALLORCA

La policía ha vuelto de nuevo a investigar las causas de la muerte de la artista Helen St. Clair, que se encontró muerta en su habitación, y que todo el mundo achacó a un suicidio, pero ahora el padre de Helen, que vivía en Nueva York, ha llegado y ha puesto a la policía en jaque para que indaguen las

causas de la muerte de la artista Helen St. Clair, que se encontró muerta en su habitación, y que todo el mundo achacó a un suicidio, pero ahora el padre de Helen, que vivía en Nueva York, ha llegado y ha puesto a la policía en jaque para que indaguen las

causas de la muerte de la artista Helen St. Clair, que se encontró muerta en su habitación, y que todo el mundo achacó a un suicidio, pero ahora el padre de Helen, que vivía en Nueva York, ha llegado y ha puesto a la policía en jaque para que indaguen las



Los recién casados Mary Astor, estrella de la Fox, con Kenneth Hawks, supervisor de la cámara manufactura, rodeados en el jardín de su casa de Otto Ludwig, padre de la novia, M. I. Johnston y Horace Hawks, padrino y hermano del tío del novio

causas, verdaderas de la muerte de Helen, pues él la cree muerta víctima de uno de los tantos crímenes encubiertos que se cometen.

George H. Arthur ha comprado una casa que es ahora objeto de una reclamación judicial.

El vendedor de la casa a George, es obligado por el juez a que da cuenta a su esposa del dinero que ha sacado del hogar matrimonial que vendió a George, pues era propiedad del matrimonio y aquí el marido reparte el dinero siempre con la media cogida.

El caso es que el juez no obligue a George a devolver la casa o que tenga que pagar de nuevo.

Es Bullough, artista inglés de la pantalla, está aquí visitando los estudios, según ella, pero mirando si la contratarán en lo más cierto.

George O'Brien es el ayudante de Murnau en «Los cuatro diablos», la película que el gran director de la Fox está actualmente dirigiendo.

Un divorcio más pelucero que el que ha hecho Jacqueline Logan no es posible.

Jacqueline Logan no cree que los esposos sean crueles. Asegura que es peor y más cruel la tortura que tiene que sufrir en el estudio que luego en el hogar, pero Jacqueline tiene su división de Abdo Gillespie, y en tal forma que, a pesar de hacer tiempo que está ha ocurrido, no puede dejar de explicarlo a las simpáticas lectoras de EL CINE.

Después de tres años de ausencia, Jacqueline se casó cierta día de su «Buda», y no queriendo recordar a los vulgares medios de hacer un drama un día o de promover un escándalo otro, ideó un sistema más moderno y más en consonancia con los tiempos actuales.

Entonces ella presentó la demanda de divorcio, acusando a Gillespie de tramarla cruelmente.

Y ahora Jacqueline se ha prometido a George Melford, un director vidente, pero con dinero.

Mas Busch está escuchando aplausos en las tablas con «Hospital Punishment».

George Lewis, el protagonista de la serie «Estudiantiles», de la Universal, se casará con Mary Louise Lehman, una chica de su casa, el día 28 de marzo, si no ocurre nada de particular.

Parece que Ruth Elder, la vencedora de la travesía del Atlántico, ha recibido el pasaporte de la Paramount, pues según parece, Ruth, a pesar de lo bonita que es, no sirve para las películas.

Bobby Vernon y su esposa, han salido por Europa con dirección a Escocia, donde pasarán las vacaciones forzosas que les han impuesto el cierre de los estudios de la Christie.

John Barrymore ha terminado su contrato con los Artistas Asociados, y a pesar de las ofertas que de otras manufacturas tiene, parece que está más pronto a trabajar en las tablas en Nueva York que a aceptar ninguna de las proposiciones que le han hecho las manufacturas.

Judy King «Baby Star 1927», casada con el director Tim Whelan, que está trabajando en Inglaterra para British National, ha embarcado con rumbo a las Islas Británicas para reunirse con su esposa y hacer películas para British.

Laura La Plante ha regresado de Honolulu.

Carmel Myers, que a pesar de haber adelgazado y estar mejor que nunca, no encuentra una manufactura que le pague el sueldo que ella pide, ha decidido trabajar para el teatro y ha firmado un contrato con el Circuito Orpheum.

Maria Corda no quiere hacer ninguna película más en América y se marcha a Inglaterra a trabajar con la British National, mientras su marido se queda en Hollywood haciendo las películas para First National. Si no fuera porque son buenos chicos, ya se hablaría de desavenencias matrimoniales.

Anita Rivers, que está bajo contrato con la Metro-Goldwyn, se llamará desde ahora Ann Page.

Sam Wood, el director actualmente de la Metro, cobra por películas 30.000 dólares, y en el nuevo contrato le será aumentada dicha cantidad.

Ahora resulta que el viaje de placer de Pat y Ruth Miller a Europa es de trabajo, pues tiene contrato firmado en el Viejo Continente.

Johnny Walker y Mando Wayne, ambos artistas de la pantalla, piensan casarse, como Dios manda, muy pronto.

LUIS SAAVEDRA.

Hollywood, marzo, 1925.

Sr. Administrador de EL CINE BARCELONA

D. _____ de _____
Provincia de _____ calle de _____

remite pts. 250-5-10, en sellos de correo - giro postal, importe de la suscripción a un trimestre - semestre - año de su revista.

Táchanse las líneas que se reclaman.



CONCHITA PIQUER



NANA DE HERRERA

DIGERIENDO RECUERDOS GRATOS DE ALEMANIA

¡Ave, Naná! ¡Salve, Conchita!

Con hongo y bastón, bajo la lluvia

Y esto es España? Pues no lo parece, porque aquel que paso de Berlín sin impermeable, tendrá que ir por las «crisis» madrileñas con hongo y bastón, bajo la lluvia.

Salta del Teatro Avenida, reciente, decorado en la totalidad, resumiendo pinturas, es como sumergirse en un lago... de aguas mayores y menores. Menos mal que Conchita Piquer es una balsa de alpafía y de consuelo, como tú, ¡oh, Naná distante!, ella pueda, al conjunto de sus ojos latinos, no sólo hacer necegar sobre la cénaga de la vida, sino también mojarlos.

Paralelismo de la imaginación alerta: Conchita tras Naná; Naná tras Conchita; las dos geminas prestancias del rico véncero hispánico, las dos cabulleras, pájaros de curul, milta que suscitóarán, tiempo burlando, el edificio de nombres cinematográfica verdadera y trasladado.

Un palacio verde, en el confín de la tarde, pródiga en espejismos, me recuerda el albergue de la «Muelkas», en la Munich acreedora y fecunda.

¡Hay un abismo entre el Stachus y la Puerta del Sol! Es cinematografía, no; en imaginación, menos; Madrid, para mí hoy, se abreza con Munich. (Y hasta suena como una prolongación de sílabas... Munich... Madrid.)

Naná de Herrera, la gentilísima danzarina madrileña, es también como una prolongación de la erácil «dioniso» valenciana Conchita Piquer.

Tengo como un presentimiento de esta dualidad de puro arte español, los dos mayores valores actuales, de nuestra técnica, reunidos en una película canábica, artiltrada por el plenipotente Comendador Kraus.

Desde Hamburgo, ha tendido Naná un hilo más de nuestra amistad constante; en su carta, la letra alta y afilada, sonríe; como su boca es los momentos de simonícal, blanca y roja; divina oposición al «tajo» y Negro de Stendhal.

Esto es España. Sin sol y con lluvia, se puede sentir la alegría optimista del mañana aéreo. Tienes razón, Comandante Aguilar, que acéites conmigo a este atardecer del alegre Madrid; tú coincides conmigo en la esperanza de la dulce victoria de nuestras dos favoritas de arte, que impondrán y se impondrán sobre las pantallas del mundo, Conchita y Naná, uno dos ángeles; el éxito es el véctico.

Vámonos a cenar, despreciando la insolencia del tiempo; amigo Aguilar, por algo somos latinos; dame el brazo y sentemos sobre el arroyo de una manera exotérica; quedó el impermeable en el «Regina» Palace con una muestra de ironía, pero mi muestra es más irónica al tomar el hongo y el bastón; hablaremos de sobremesa, de las diez españolas que no pueden ser sino de España; y a esta digresión, pondremos nuestras firmas, como un airo de orgullo.

Puesto que es de los dos, firmemos los dos.

FERNANDO MENDEZ LEITE.

SANTIAGO AGUILAR.

Madrid, miércoles, 21 de marzo de 1928.



Maria Prevost está en posición propicia para que un lector le brinde un favor

DESDE EL MISMO HOLLYWOOD

María Prevost, la moderna viuda alegre

Es mucho decir que María Prevost, la más bonita de carne y hueso, es la más deliciosa de todas las viudas que patinan en el reino de Hollywood?

No y mil veces no. María Prevost es la mismísima personificación del diablo identificado en un cuerpo de mujer. El diablo no ha tenido mal gusto esta vez, pues María, traviesa, hermosa y de cuerpo tan embriagante, que pasar por su lado y quedar es uno embobado esperando que no se pierda en el infinito nunca tan deliciosas figurilla, es cosa más frecuente que encontrarse uno sin un centavo en el bolsillo, y a fin que a mí me ocurre esto varias veces por semana.

Es miércoles de ceniza, día de recogimiento para las cristianas criaturas y de expansión y desbordamiento para todas aquellas personas que de la vida sólo la alegría recogen. Este día trae a mi memoria las ceremonias religiosas de mi querida España y también las americanas que por las montañas y afueras de las capitales se pescan aquella tarde.

Con edificantes meditaciones salí de mi casa bien tocadas las cuatro, llevando grabado en mi pensamiento la intención de agarrarme al primer clavo que encontrara por la calle, no me importaba en aquel momento si debía ser astrellado o una simple «extra» el mentado clavo que deseaba colgar en mi coche, para distraerme aquella tarde.

Y así salí de mi casa esta memorable tarde del miércoles de ceniza del año de gracia de 1925 que durante toda mi vida he de recordar como tarde de sentimentales emociones.

La primera persona con quien tropezé, o el primer clavo que encuentro es Gwen Lee, la nueva estrella de los talleres de la Metro, que con un radioso sonrisante me dejó clavado, pues no quiso subir ni por casualidad.

Luego encontré a Leatrice Joy, la viudita de John Gilbert, que a pesar de tener ya el pie en el coche me abandonó como ser peligroso, supongo yo, pues a carejadas me decía «¡mismo yourselfe que en boca español quiere decir «diviértete tu solo», y me se fué, no faltaba más.

El tercer clavo fué Maruja Cassanova que aquella tarde tenía plum y no estaba para cuentos: ¡Vaya con la niña!

El cuarto fué Geeta Garbo que con su cu-



Maria Prevost parece que está pescando sus cenizas, poecitas, pero nosotros creemos que está «acazando» corazones.

dentoso andar y sus aires de reina con trono y media, me dejó con la palabra en la boca, pues no la entendí ni jota de lo que me dijo, hablóme en sueco.

Juan Colyer fué el quinto y a pesar de que las leyes del empedernido jugador dicen que «no hay quinto malo», me resultó este quinto de pésimo resultado: no quiso ni acercarse.

Apliqué la marcha del Chevrolet y ¡qué horror! por poco vamos al fondo del barranco Kenneth Harlan y en medio la estupenda Helen Patterson y yo. Por fortuna de ambos nuestros frenos respectivos respondieron y en seco nos quedamos mirándonos cara a cara, pensando al mismo tiempo en el peligro que habíamos corrido. No quisimos discutir sobre quién tenía la culpa, ni sobre quién llevaba la derecha, pues en tales casos es peor menudillo. Nos saludamos severencinimos y seguimos nuestras rutas opuestas.

Allá en la distancia divisé una figura escultural de hombre de talla cincuenta y cincuenta y seis de fraccos de nuevo, pues ya creía que aquella tarde me había ensuciado el zapato con efectos neutrales a los de la creencia popular, paré en seco al lado de mi nuevo y sexto clavo que resultó ser la encantadora Sue Carroll.

Bajé del coche y con el sombrero en la mano a la usanza de los tiempos del «mundo» y del «pase a cuatro», alargué mi diestra a la deliciosa Sue que sonriente me brindó con su «hallo» y dividiéndome de que tenía coche nos sentamos a un lado de la carretera.

—Querida Sue—le pregunté yo—¿en plena noche usted «casarse»?

—¡Por Dios! No me hable Ud. de esas cosas. Si tan sólo tengo dieciocho años—me dijo Sue haciendo un mohín de coquetaría.

Pues enté: tú que ni una perla no dulces—contesté a Sue, adoptando un airo ya de completa intimidad.

Mi requiebro dejó las mejillas de Sue más coloradas que un tomate, pensé entonces si no había encontrado Sue todavía un hombre que le hubiera dicho la bonita que era, o si la niña era tan coeta que se «acostaba» hasta de las palabras.

Pasó un rato sin que nuestras bocas pronunciaran frase alguna y está pausa obligada hizo rebajar el precioso perfil de las mejillas de mi princesita encantada.

En aquel momento vino a mi imaginación

el recuerdo de una amiga italiana, pispotea y preciosa, cuyas lecciones tanta se parecen a las de Lois Moran. Si mal no recuerdo esta encantadora muchachita se llamaba Lourdes y se le habrán fundido en la figura de Sus, se habrán levantado ruborosa, dando siete vueltas en derredor mio y...

Sue vuelve a la realidad y me pregunta: —¿Le gustaría que recorriera un paseo por el lago de los árboles que rodean esta isla encantadora?

—¿Cómo no? Y cogidos del brazo, como dos enamorados, nos arrastramos como dos tortugas, bajamos a la orilla del río y mientras el ruido de las cristalinas aguas arrastaban nuestros cuerpos, casi dignos de dos enamorados de verdad, el tiempo pasaba rápido sin querer fijarnos en qué debíamos parar en nuestra pava que Sus y yo continuáramos nuestros dulces momentos capaces de dar envidia al mismo Cupido.

Así pasamos, sin darnos cuenta, cerca de dos horas y como Sus es una chica que le gusta retirarse temprano a casa, me fui en el deber de acompañarla a su casa, lo que ella aceptó encantada y subiendo a mi estúpido 20 HP., emprendimos el regreso a la morada de Sus.

Por suerte para mí, llegamos al fin a la casa donde Sus estaba por las noches con príncipes encantadores que la piden su mano y que la hacen reír no sólo ya de la belleza sino también de poderosos y encantados dominios que ella con su bondad y su hermosura convertían en un verdadero paraíso.

Dicho el galán que tenga la suerte de llevar a las gradas del altar a tu preciosa joya—dijo para mí.

Fue el acelerador de mi 20 HP. que respondió encantado, sin duda porque se había percatado del pedigrí que mi solterón tenía en aquel paraje.

Carricera adelante otra vez. Y camino del Montmartre Café, para más señas.

Muchos coches con caras conocidas, pero todos apurados y apurados y así bordeando el camino entre ellos llegué a la meta: el Montmartre Café.

Entré, iba con poca fiereza, bajo la impresión todavía de las horas deliciosas que a la orilla del río había pasado aquella tarde de miércoles de ceniza que para mí se había convertido desde aquellos momentos en un miércoles de florida primavera.

El waiters salió a mi paso y me dijo al oído que una señora deseaba hablarme.

Mi pensamiento se agruparon en mi mente, mi nombre, recorrieron mi memoria y mi fascinantes maravillas acudieron en tropel a mi exaltada imaginación, digna en aquellos momentos de que fuera impresionada para sus platos de modernismo por el gran Marrou, por ejemplo.

Y cual no sería mi sorpresa al hallarme frente a la dama desconocida que requería mi presencia. Aquella mujer no se agrupó en mi mente, su nombre no recorrió mi memoria y ni su fascinante figura había exaltado mi imaginación y sin embargo nada tenía que envidiar a las que mi memoria recordara en aquellos momentos de pesadez.

Maria Prevost era la dama que a mí se dirigía. Maria Prevost, la viudita alegre y fascinante, iba a ser aquella noche mi compañera de velada.

Abríjeme a la mesa y deposité mi óculo en la diminuta mesa de Maria, invitando a las caballeros legendaria, mientras ella con una deliciosa sonrisa me invitó a que me sentara a su lado.

—¿Usted me dirá Mary, lo que hay de me

ver?— pregunté yo. —¿En qué puedo yo ser útil?

—Haciéndome compañía — me contestó la encantadora viudita — Ya ve usted, estoy tan sola ahora, que necesito la compañía de



Maria Prevost está que ni de recubierta... y su solterón bien solito está la pobre

las personas agradables para que me ayuden a distraerme.

—Disponga de mí por completo. Soy suyo para todo aquello en que pueda serle útil.

—¿Qué talante?

—No, sincero.

—Vaya, muy respetol.

—De cuerpo y alma.

—Pues mire, Sravestra, ¿vamos a bailar esta noche?

—Encantado.

Y enlazados, mirándonos a los ojos miramos nuestros pies los puntos del vals, mientras nuestros pensamientos, al menos los míos, no eran ciertamente los de un vals...

La música melódica y soñadora del "vals"

había terminado y Maria, como despertando de un sueño feliz, sonrío y furtivamente me miraba de cuando en cuando.

Una comita frágil nos fue servida pues no tenía que olvidar que las "estrellas" comen poco para no engordar y perder la fama, y más frágil hubiera querido yo que fuera, pues embalsamada en mi adorable compañía apenas si comí tres bocanitos, y la verdad es, que me sobrecita lo mismo.

Almás llegamos a la hora de las contancas, la hora de contarnos las vicisitudes en rodeos de encarnamientos.

—¿Cómo María, ¿no piensa usted en volver a casar otra vez?

—No por ahora.

—¿Por qué?

—Por ser feliz, la vida matrimonial de dos artistas se hizo casi imposible. Es tan peligroso estar casado durante un día a otros hombres y los hombres a otras mujeres, que siempre se piensa en hacer comparaciones y aunque no siempre el marido o la mujer es la que más vencedora.

—¿Pero usted no se casó, pero siempre había un par de que era un buen chico.

—No lo pude casar a uno, pero no a uno que le tuve que aguantar varios años.

—¿Pero hoy mismo lo ha visto con su nueva novia la noche anterior, y por cierto que por poco nos vamos allá y yo al otro mundo, sino llegan a responder los hechos.

—La natura se dio por usted, que me es muy simpática y le aprecio, pero lo que es por mí...

—¿Por el concepto que se merezca.

—¿Verdadero.

—No creo.

En aquel momento entró Leatrice hoy, una viudita muy joven y bonita que al vernos se acercó a nuestra mesa.

Maria le contó a que se sentara y Leatrice aceptó encantada.

Como ya me tienes, caro lector, entre dos lenguas y muy peligrosas por cierto, que me van a chamuscar por lo menos esta noche Leatrice, desde que se ha sentado, no dejó ni un momento de mirar hacia la puerta y reírse, y yo, agobiado por la curiosidad, no pude por menos que preguntar a Leatrice.

—¿En qué se ríe usted tanto?

—Hombre, cómo usted. Es que me ha ocurrido una cosa muy graciosa — contésteme Leatrice, con características amabilidad.

—¿Cuándo, pues? — añadió Maria.

—Pues mirad, bajaba yo de mi coche y muy tranquila iba a entrar para tomar mi acostumbrado café con leche, cuando tropecé con un hombre y cual no sería mi sorpresa al darme cuenta de que aquel hombre era mi ex marido, John Gilbert. Cuando John se dio cuenta de que era yo con quien había tropezado, puso pies en polvorosa y ni siquiera se acordó de su torpeza.

Y terminó Leatrice su historia con nuevos carcajadas.

—Pase tiempo gracia — dijo Maria — ¿Te tiene mucho John?

—No sé — contestó Leatrice — pero por lo visto sí.

A mí no me gustaba mucho la frialdad que se iba apoderando de Maria desde que Leatrice se sentara a la mesa. Yo, que presentaba una coquetería aquella noche con todas las de la ley, me iba ocupando de mis manos. ¿Qué hacer?

La música estuvo entonces un «blues», y ofreciendo a Maria mi brazo nos perdimos entre las parejas que se daban en el recinto, dispuesto a tal efecto.



H O Y

Capitol y Coliseum

H O Y

**Acontecimiento
cinematográfico**

Estreno de la superproducción de lujo

**EL HOMBRE
DEL HISPANO**

por

Huguette Duflos

y

Acho Chacatouny

Exclusivas

TRIAN



C. DE CUERO, 201
Tel. 2276A
Barcelona

— María, está usted hoy encantadora — le susurró al oído.
Ella me miró y bajó la vista.
Seguíamos bailando.
Un empujón me dio ánimos a decirle.
— La adoro.
Ella siguió callando.
Pero cuando cariñosamente María miró

— Sí.
— Dígamele.
— En otra ocasión lo haré.
— Ahora.
— Imposible.
— Como quiera, pues.
— No se enfade, le prometo decirlelo antes de voluermos a casa.



Envidiamos al hijo de Douglas ante el admirable resaca de María Prevost, que está la pobre aristócrata, y él, imposible, parece vivir con mundos desconocidos, en lugar de su patria.

mis ojos en una de las vueltas del baile, no pude aguantar más y puse mis labios dulcemente en su sedosa cabellera.

Ella se hizo la desentendida, no quiso darse cuenta, quizá fuera merlo.

Aunque aumentaba por momentos en mi las ansias levas de abrazar amorosamente a aquella criatura, que aunque la tenía abrazada mientras dormía, comprendí que no estaba bien aquello, que María se debía a su trabajo y yo a mis cartillas.

No la miré más a los ojos, y cuando terminó la música volvimos de nuevo a nuestro sitio.

Lestric no se hallaba ya allí, pero el holgado de su bolso sobre la silla nos delató que su ausencia no podía ser larga.

— Debe ser usted un sentimental — me dijo María muy quedito.

— Y romántico — le contesté.

— Vaya, un enamoradizo.

Ahora soy yo el que me veía en un apuro. ¿Se habría dado cuenta María de mi beso? Las ideas se me arropaban en mi mente en manifestada discordia.

— Bueno, María, ¿No le parece a usted que Lestric debía casarse? — dije yo por decir algo y cambiar de rumbo la conversación.

— Hombre, me hace usted gracia. Siempre sobre el matrimonio. ¿Y por qué no se casa usted?

— Porque me gustan todas.

— Vaya amoroso.

— Pero hay una que me gusta sobre todas.

— ¿La conozco yo?

— Muchísimo.

— ¿Me puede decir su nombre?

La presencia de Lestric cortó nuestro diálogo y me quitó a mí de una situación algo difícil, pues me encontraba ya en grave apuro.

Lestric comenzó a explicarme el motivo de su desaparición:

— Mack es un muchacho muy peligroso, me invitó a bailar el «blue» cuando usábamos y luego, el muy granuja me llevó a la terraza y comenzó a hacerme el amor.

María y yo nos miramos muy quedito y disimulamos la risa que brotaba de nuestros labios, recordando nuestras escenas.

— No le extraña eso Lestric — dijo María — pues hoy creo que es día propicio al amor. Todo el mundo se siente con fuerzas para imitar a Romeo.

— O a Julieta — añadió yo queriendo dejar en buen lugar a la celbra amante.

Un poco-doble tercio comenzó la búsqueda a interpretar y algunos aplausos se oyeron en la sala.

Lestric es conoce que tenía ganas de bai-

lar con un español el poco-doble, pues la recia de aquí es muy amiga de volar del ambiente verdadero, aunque algunos pulcritos quisieran detenerlo lo contrario, y con la venia de María, abrió el lugar a Lestric.

Momentos de inmenso placer para aquellos para Lestric, que orgullosos se dejaba mirar a sus amigos para que se diera cuenta de que estaba bailando con un español, y por lo tanto, con más propiedad que todas ellas.

Terminó el baile y los frías aplausos de Lestric hicieron vibrar, y cuando por segunda vez nos aproximamos a la mesa en que nos aguardaba María, que parecía pensativa.

— Hubiera bailado divinamente — dijo María al darse cuenta de que nos hallábamos allí ya nosotros.

— Se hizo lo que se pudo — añadió yo.

— Fuimos la envidia de todos — dijo Lestric.

— Bueno, como querían, pues no se cuestion de pelearse ahora — dijo yo para apaciguar los ánimos, que parecía que se iban enfriando.

Hán tocado las once y creemos oportuno retirarnos.

Aunque un poco prietas en mi capé 20 HP, dejé primero a Lestric en su casa y luego llevé a la casa a María, lo cual al despedirse, y estando ella en la puerta y yo en el coche ya, me preguntó amigosa, mientras bajaba la vista.

— ¿No puede usted decirme ahora el nombre de la mujer que ama?

Instintivamente miré si mi pie estaba bien colocado en el acelerador y apretando con todas mis fuerzas así disparado, mientras la decía:

— María...

LUIS SAAVEDRA.

Hollywood, marzo 1928.

Un nuevo éxito de A. Herrero Miguel

A Herrero Miguel acaba de publicar en la colección «Los Grandes Hombres», una admirable biografía de Bismarck.

Por esta vez, el culto publicista, cuyo nombre es popular por sus trabajos literarios en los comentarios de las grandes películas, ha querido ofrecernos una pequeña muestra de su cultura, escogiendo para ello algo de más fuerza y valor que el cine.

Su Bismarck, constituye una obra de valor literario indiscutible, en la que la figura central del gran político alemán adquiere una extraordinaria viveza. El ambiente de la Alemania de aquellos tiempos, así como las principales características de su política, que tanta trascendencia ha tenido para la historia de estos últimos tiempos quedan claramente reflejados en esta obra, que constituye una obra de consulta imprescindible para comprender toda la personalidad y política de Bismarck.

Ya sabe A. Herrero Miguel, que en esta redacción se registran sus éxitos como si fueran de nosotros mismos.

SOMBREROS PARA SEÑORA M. RIEMBAU 13, Unión, 13

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevas modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chile.

**NUESTRO
CONCURSO**

Gazapos pelicularos

CASANOVA, EL GALANTE AVENTURERO. — Cuando Casanova (Ivan Mojsunkine) está peleando con los guardias que lo quieren prender, la condesa Mari (Diana Carenne), le dispara un tiro, hirindole cayendo Casanova al suelo, pero con gran asombro más con que se vuelve a levantar y se lo lleva a la cárcel tan tranquilo como si no le hubiese ocurrido nada. ¿Pero cómo puede ser que se haya curado tan repentinamente de su herida, o es que hizo ver que le habían hecho para que le tuvieran compasión? De todos modos, éste es un gazapo como otro. — P. F., Barcelona.

NAPOLEON. — Es una de sus emocionantes escenas la fuga de Napoleón de los revolucionarios franceses. Se interna en el mar en una frágil barquilla y le sorprende la tempestad, contra la que lucha desesperadamente hasta caer rendido sin conocimiento, y en esta parte un velero en que van, casualmente, dos hermanas suyas y le rescogen, pero él, al reconocerlas, les ordena vayan a salvar el resto de su familia, y en un periquete se ve toda ella reunida a bordo. ¡Vamos, señor director, esto es demasíada rapidez! — A. A. Barcelona (Gracia).

LA CONDESA MARIA. — Me extraña mucho, y por ser la primera vez que puedo acordar cosa semejante, lo hago a ustedes notar. ¿Cómo es posible que el teniente Luis protagonista de la película citada, al atacar para apoderarse de una pieza de artillería se despojara de su defensa, mejor dicha, de su armamento? — J. L. C., Alicante.

VENGANZA GITANA. — La acción de esta película se refiere al siglo XVII, y en una

escena en la que Montero conduce a la Princesa a la cocina, alabroada por una turba de gats, y en aquellos tiempos no se conocía tan carísimo fideo. Cuiquiere día esos pelicularos inventarán la pólvora en el siglo XX. — A. L. G., Granada.

EL CAPITAN BLOOD. — Cuando el corsario Blood se dirige al teatro de guerra por tuga y lleva a él se acerca por Pedro Blood y sus compañeros, que se habían apoderado del buque para huir de la esclavitud a que estaban sometidos en la isla Barbada, los piratas obligan al corsario a arrojarlo al mar, para lo cual le quitan alguna cosa entre ellos los valentines. ¿Pero cómo es que al llegar a tierra el corsario lleva puñales tan valiosos, o es que se fabrican en el agua? — A. R. R., Vigo.

MAS FUERTES QUE SU AMOR. — En una escena en que la protagonista (Gloria Swanson), está pasando en barca, de pronto se le lleva la barca de aguas turbulencias y quedando boca abajo, pero cuando el teniente, o sea (Rodolfo Valentino) se tira al agua a salvarla, llevándose a la orilla, se va muy claramente como la barca permanece allí a un lado, ¡pero no volada, sino al contrario, muy derecha y sin una gota de agua dentro! ¿Es que la barca hizo miedo de mojarse y por eso no quiso estar volada? ¡Vamos, que yo no lo creo! — L. A., Colonia Texonera.

AMANCER. — El protagonista logra salvarse y irse a buscar a su esposa, y al regreso, que es cosa de poco tiempo, aparece entonces de noche, pues van con linterna. ¡Qué día tan corto! — Srta. P. G., Tarrasa.

BEN-HUR. — Hemos recibido carta de D. A. C., de Barcelona, exponiendo un juicio acerca algunos gazapos publicados respecto de esta hermosa película, en los siguientes términos:

El objeto en «Ben-Hur». La mayoría, en apoyo de un tesis, dicen que, como al nacer el Salvador, Ben-Hur era ya un adolescente,

no comprenden cómo habiendo pasado 33 años están los personajes iguales.

Lo primero es exacto, pues nadie puede decir que ha leído en los títulos de la película nada que haga referencia a Ben-Hur al nacer Jesús. Muy al contrario, al finalizar las escenas del nacimiento uno de los títulos dice: «Han pasado los años, nadie se acuerda del suceso de Belén...», luego entonces pueden haber pasado los mismos años que en la actualidad tiene Ben-Hur.

Lo segundo es parecido: Jesús dio su beber a Ben-Hur, y después, al crucificarlo, se culpa que están iguales. Es muy natural, según la Historia Sagrada. «Jesús permaneció en Nazareth hasta la edad de 30 años, quedando a San José en su oficio de carpintero» luego entonces en su encuentro con Ben-Hur estaba unos 28 años, y cuatro que estuvo Ben-Hur esclavo en las Galernas y algún tiempo más en Antioquia, suman cerca de 33 años, que es la edad que tenía el Salvador cuando le crucificaron.

RRY DE REYES. — Uno de los más interesantes hechos escénicos de Jesús, cuyo nombre en idioma hebreo, el mismo que en varias ocasiones se dirige a El cura coetáneo en contradicción, precisamente el que le presenta a la mujer adúltera para que la juzgue, en la escena del Huerto de Getsemani, yendo a la cámara del escudero que ha de prender a Cristo, pregunta a Judas qué cosa le dará para salvar a quien tiene que prender, lo que equivale a decir: «¿Si lo he visto no me acuerdo?» — P. R. T., Sevilla.



CUANDO QUIERA VD. EMBELLECURSE
APLIQUESE
ESMALTE NORTEAMERICANO
DE MILLAT

En el acto su cutis y escote adquieren la pureza y transparencia de la porcelana y V. será admirada por su cutis ideal.

Es un producto moderno embellecedor, frente al cual capitulan los demás preparados de belleza.

Frasco, ptas. 8 en cualquiera de los tonos: Blanco rachel rosado, natural y morisca.

Pídalo en las perfumerías o escriba a Millat, Apartado 345 - Barcelona.



Recomienda las
SEÑORAS

La originalidad y el buen gusto de las modas de señoras de la

MAISON BERMAIRE

6. PUERTAFERRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA

Manejo, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura. Honor a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, Y SAN PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 2975 G. :: GRACIA

FEBRER & BLAY

**Pintura - Decoración
Industria de anuncio**

CARTULINAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA. CARBOAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE. CARTELES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA. SI LUEBAS AL OLEO SOBRE MADERA PARA VESTIBULOS, PULAS, TAPICES Y CUADROS DE ANUNCIO. MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS. MODELOS INEDITOS PARA CADA ASUNTO Y CLIENTE.

PIDAN GRATIS BUCETOS Y PRESUPUESTOS

Carrosas para Carnaval

Oficinas y Talleres:
**PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 4903
BARCELONA**

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

De todos sus aspectos la impresión y montaje que se logran al usar la cinematografía, por supuesto nadie ignora que a pesar de todo, de la realización de algunos detalles tales como: algunas deficiencias, como son las exposiciones, de sustracción, falstadad de época o lugar, desorden, titulos incompletos, falta de ritmo, mala colocación, etc., que afectan tanto la integridad de las escenas del arte mismo, como la vida del público.

Tales deficiencias u desordenes que no se supieren corregirlos, y a su vez ayudar con ciertos pequeños medios a los cinematografistas, y al mismo tiempo que desu de ellas entrelazamiento a nuevas cantidades técnicas, hemos creído necesario el pensamiento de utilizar de períodos, inaugurando esta obra, a la par que fomentamos su interés, en la cual podrán colaborar todos aquellos locutores, con la única condición de que sus obras han de ser fiel reflejo de la verdad, y corrientes de la vida actual, buena fe.

BASES

Toda obra debe venir acompañada con el original convenientemente firmado que ingresamos al plé, en sobre blanco y franqueado con un sello de cinco céntimos en cuyo reverso no será publicada.

De la veracidad de la obra escrita, responde únicamente el autor, no habiéndose en caso alguno, validades de las obras escritas y publicadas.

Las obras recibidas serán publicadas por todos los medios de circulación.

PREMIOS

El autor de la obra premiada será el autor de la obra premiada con la suma de 50 pesetas en primer premio, 25 en segundo y 10 en tercer y cuarto.

El importe de los premios será resuelto, luego por giro postal a una fecha que se acordará, a la dirección del concursante premiado, dentro de 15 días.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
Provincia de _____ calle _____ n.º _____
Deseo _____ remitir para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película _____ que es como sigue _____

Leiss Ikon A.G., Dresden

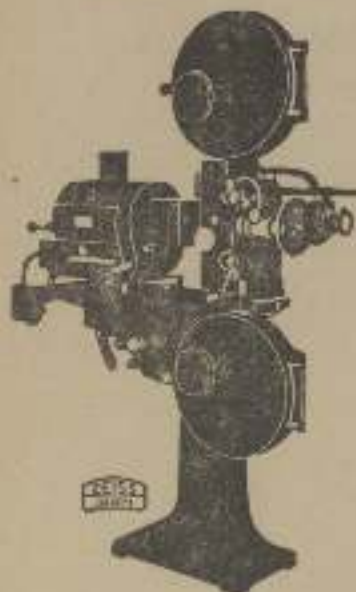
(Unión de las marcas: Contessa, Ernemann, Goetz, Ica)

"HAHN-GOERZ" & "ERNEMANN"

Las máquinas cinematográficas que reúnen los más modernos perfeccionamientos

PIDANSE LOS CATALOGOS GRATIS a los concesionarios generales:

C. & G. CARANDINI, LTDA.



BARCELONA - VIA LAYETANA, 21



MADRID - AVD. PI Y MARGALL, 9

PROXIMAMENTE EN EL TIVOLI

El mayor acontecimiento cinematográfico de la temporada

BODAS SANGRIENTAS

PITTALUGA FILM



Por la eximia trágica italiana MARIA JACOBINI, la cual reaparece en la pantalla en esta su primera producción de gran espectáculo

Es una Selección



"Diamante Azul"